

Pirotécnicas pompas y esplendores, aunque no fugitivos; ufanía con peine de colores -de arreboles altivos. Gabriel en una sola pata puesto, cojo por la mañana, la barba capuchina, doble y grana, y a lo pirata, a lo prelado el gesto.

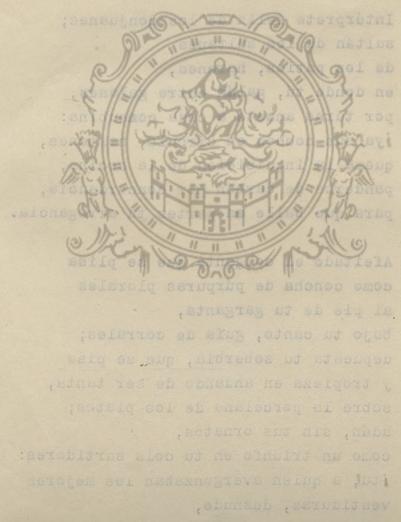
Intérprete feliz de los donjuanes;
sultán de los sultanes
de los patios, harenes,
en donde tú, galán entre galanes,
por turno amaste a cada comcubina:
iya! sus noches en círculo, sartenes,
quema la inquisición de la cocina,
panderos de carbón por concordancia,
para que baile an partes tu arrogancia.

Afeitado el colgante que se plisa como concha de púrpuras plarales al pie de tu garganta, bajo tu canto, guía de corrales; depuesta tu soberbia, que se pisa y tropieza en andando de ser tanta, sobre la porcelana de los platos; adán, sin tus ornatos, como un triunfo en tu cola surtidores: itú!, a quien avergonzaban las mejores vestiduras, desnudo,

SLECIA -al galle

Piretécnicas posque y aspienderes, sunque ne fugitivos; vufanis con peine de coleres -de arreboles attivos.

debriel en una sola pata puesto, cojo por la mañana, la barba capuchina, deble y gruna, y a le pirata, u le prelado el gesto.



elepia al faels

dejas frío el corral y el día viudo.

Ya no alzarás tu mano de espolones, colmillos cabriteros, para, con tu rival, los dos saltones, batir tus ambiciones de rey galante de los gallineros.

Ya tu amor caballista,
en el instante de las sucesiones,
a la potra imprevista,
como por lujo y gala,
no abrirá arcos de triunfo con el ala,
mientras, segundo sexo, clava el pico
sobre el lugar en amarantos rico.

Trillos de pluma a parvascantadoras, américas de bulla a tu conquista, ya no darás, ni escoltas a sus puestas. Sin pronóstico quedan las auroras y sin esposo un clavelar de crestas!

Recuerdan plañidoras
tu cariño en cuclillas
y ya no orinan duramente en plata;
sonambulas pasean y amarillas
estas tímidas pingües, si no bellas,
con el rubor subido a las estrellas
como párpados altos de escarlata.
Tristes en una pata,
beben el agua y lloran pico arriba,

Instituto de Estudios Giennenses — Legado de Miguel Hernández

dejas frio el corral y el dis viude.

Ya no alzarás tu mano de espolomas, colmillos cabriteros, para, con tu rival, los dos saltones, batir tus ambiciones de rey galante de los gallineros.

en el instante de la seconda de la la se

Recuerdan planidoras
tu carino en caclillas
y ya no orinan daramente en plata;
sonamoulas pasean y amerillas
estas timidas pingües, si no bellas,
con el rubor sabido a las estrellas
como párpados altos de escarlata.
Tristes en una pata,
beben el agua y lloran pico africa,

A/773

elepis al falls

en el ano la frágil tornaluna que tornasol haciendo tu amor iba, solícito, si infiel, a dada una; muelles patrias, altares donde oficiaban tus amores cortos, sus recados polares. hijos a fuerza de temperaturas, atragantados mandan y en abortos, sin tus plumiculturas. Igual que dentaduras, palidecen las breves cordilleras, los colorados ortos -señal de viento de sus cabelleras. Han perdido su ufano favorito, que hacia referencia a la mañana de ellas con su grito, y hasta que la apetencia de alguna encinta no les dé licencia para pasar a la encendida estancia, solicitando en caldo su sustancia, evas por fin, desnudas, en el corral cacarearán viúdas.

Galán, tus arrebatos de claveles,
en corros de manteles
y cristales me espera;
tu vanidad guerrera,
tu cadáver tenprio,
así como el conducto anunciatorio
de las luces, en roldes de madera,
mientras tus plumas van, arcos sin tino,

3 (A) 0100 BD1

Calán, tus arrebates de claveles,
en corros de manteles
y cristales me espera;
tu vanidad guerrero,
tu cadáver tenorio,
esí como el conducto anunciatorio
de las luces, en reldes de madera,
mientras tus plumas yan, ercos sin

sus flechas disparando a tu destino.

elepis al pall



sub flachus disparando a tu destino.

